

La rectora de AIEP, Loreto Ferrari, dice que se debe seguir avanzando en la relación entre el mundo académico y la industria: “Es esencial entender que la educación superior técnico-profesional tiene una vocación territorial”.

PARA LA REACTIVACIÓN DE LA ECONOMÍA:

Cómo preparar a los técnicos y profesionales que el sector productivo necesita

PAMELA CARRASCO T.

La educación técnico-profesional puede ser el motor que mueva la economía del país. Solo como muestra, cada año los egresados de AIEP contribuyen a incorporar cerca de 20 mil profesionales y técnicos al ecosistema productivo nacional. Si a eso se le suman todas las otras instituciones que existen de norte a sur, el potencial es enorme.

“Esto lo vemos como una tremenda responsabilidad, pues debemos pensar en cómo reactivamos nuestra economía y cómo damos impulso al sector productivo y de servicios”, dice Loreto Ferrari, rectora de AIEP, para quien el trabajo mancomunado con el mundo público y privado, las empresas y la academia es clave.

“Nosotros debemos preparar a los técnicos y profesionales que el sector productivo necesita y proyecta necesitar en el corto plazo. Nos preocupa mucho la productividad, pero tenemos un 54% de la fuerza de trabajo que no tiene formación más allá de la educación básica o media”, apunta Ferrari.

EN TERRENO

Para abordar estos desafíos se debe seguir avanzando en la relación entre el mundo académico y el sector productivo. “Es esencial entender que la educación superior técnico-profesional tiene una vocación territorial, entregando formación para el trabajo a las comunidades en que somos la me-



La institución realiza consejos consultivos regionales de vinculación con el medio para conocer las necesidades de los sectores claves en cada zona.

tor opción y, en ocasiones, la única. A la consideración de estos aspectos llamamos pertinencia territorial o la búsqueda de la generación de impactos en los entornos significativos”, explica la rectora de AIEP.

Cuenta que para mantener esta relación, en la institución desarrollan consejos consultivos regionales de vinculación con el medio, de modo de entender las necesidades de los sectores claves en cada una de esas zo-

nas. Además, las escuelas poseen consejos asesores y se incorporan a mesas de marco de cualificaciones para formar a las nuevas generaciones, a lo que se suman un análisis y trabajo desde el ámbito del relacionamiento y los asuntos públicos, para ver con entidades públicas y grandes gremios los desafíos y objetivos en conjunto que se puedan abordar.

Así han logrado sacar adelante proyectos interesantes en los que partici-

pan activamente, como el programa con Fanning de mujeres en minería; el proyecto DTC con SMU para fortalecer las calificaciones de sus equipos, y la incorporación a cámaras de comercio a lo largo de todo Chile.

TRABAJO CON LAS PYMES

Otro ejemplo exitoso es la adjudicación de los Centros de Negocio Serco-tec 2024-2028. Se trata de cinco nuevos centros, que se suman a los cuatro que AIEP ya operaba (Quillota, San Pedro de la Paz, Rancagua y Puerto Varas), que le permitirán a la institución ampliar su red en siete regiones del país: Valparaíso, Coquimbo, O'Higgins, Los Lagos, Metropolitana, Maule y Antofagasta.

“En los tres años de operación previa, hasta finales del 2023, se atendieron a más de 6.000 empresas y de estas, más de 2.000 generaron impacto económico, ya sea aumento de ventas, creación de empleos y acceso a financiamiento. Se hicieron más de 2.600 capacitaciones y participaron en todo este trabajo más de 85 docentes y casi 1.000 estudiantes de siete escuelas de AIEP”, cuenta Loreto Ferrari.

Con los nuevos centros adjudicados, la entidad educativa podrá asesorar a más de 3.500 pymes al año, “lo que contribuirá al crecimiento y desarrollo de AIEP”, finaliza la rectora.